

15 de marzo de 2026
Domingo IV de Cuaresma



MIRAR DESDE XESÚS:
PARA CAPTAR O
SIGNIFICADO DE CADA
VIDA HUMANA

Hoy la liturgia nos regala un respiro necesario. Es el Domingo Lætare. "Alégrate", nos susurra la Iglesia, abriendo una ventana de luz en mitad del largo pasillo cuaresmal. No es que el camino haya terminado, pero el aire ya empieza a oler a Pascua. Al fondo, se adivina el resplandor de lo que viene.



El Evangelio nos sitúa en Jerusalén. Jesús se cruza con un ciego de nacimiento y, de inmediato, surge el instinto más humano y, a veces, más cruel: la búsqueda de culpables. "¿Quién pecó?", preguntan los discípulos. Es la tentación de convertir el sufrimiento ajeno en un expediente teológico, en una causa-efecto que nos tranquilice la conciencia. Jesús, con la contundencia de quien ama, los para en seco. Rompe la implacable «teología de la retribución» que condenaba al ciego a ser un paria, un invisible marcado por el estigma. Para el Maestro, aquel hombre no es un problema a resolver ni un pecado que castigar; es una dignidad sagrada. Antes de devolverle la luz a sus ojos, Jesús le devuelve la existencia mediante la mirada.

Aquel hombre no solo vivía en la oscuridad; vivía en la invisibilidad. Para el mundo, su ceguera lo había convertido en un simple "obstáculo". Para Jesús, no es un "caso" que analizar, sino una persona que merece ser reconocida, abrazada y devuelta a la luz.



Este domingo de alegría no cancela la Cuaresma: la profundiza. La alegría cristiana no es ausencia de sufrimiento, sino certeza de que el sufrimiento no tiene la última palabra. Es la alegría del ciego que camina a tientas hacia Siloé pero sabe que Alguien lo ha enviado. Es la alegría del catecúmeno que en pocas semanas recibirá el agua y la luz del bautismo. Es la alegría del creyente que, en medio de sus propias oscuridades, se sabe amado.

Que esta celebración eucarística nos ayude a descubrirle. Que el barro que Jesús pone sobre nuestros ojos —la Palabra, el sacramento, el hermano— nos abra a una mirada nueva. Una mirada que sea capaz de ver a Dios en cada rostro, y de llevar su luz a cada sombra.

primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel 16,1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón». Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?».

Y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Preparas una mesa ante mi, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por los años sin término.

segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5,8-14

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará».



evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 9, 1.6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondía: «Soy yo». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de Los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.

movemento parroquial

**19 de
marzo** | **FESTA
DE SAN
XOSE**

HORARIO DE MISAS
10; 12,30 E 7

ENCANTRO "LUCES POLA VIDA"

**Venres, 20 de marzo
ás 20:00 h**

Praza de Santa María

**ORDENACIÓN
SACERDOTAL**

D. JESÚS ÁNGEL
GONZÁLEZ BELTRÁN
D. SALOMÓN ANDRÉS
NAKHAL AKEL

**DOMINGO 22
DE MARZO ÁS 18:00
NA CATEDRAL**

NOVO HORARIO

DESDE O DOMINGO 29 DE MARZO

DE LUNS A SÁBADO

8 DA TARDE

DOMINGOS

10; 12,30 MAÑÁ

8 DA TARDE

XESÚS, TOCA OS MEU OLLOS CEGOS

Xesús, nesta Coresma queremos poñernos en marcha, en camiño, buscando que Xesús cociña a nosa vida coa receita da vida eterna.

O lume e a calor transforman os alimentos dándolles un sabor agradable e apetecibles ao padal. Cantas veces tamén nós andamos faltos de luz e calor, estamos fríos e apagados, queremos madurar pero seguimos verdes e sen madurez.

Hoxe achegámonos a ti como o cego Bartimeo, apagado, sen ánimo e afastado da vida de fillos teus polo pecado.

Xesús, toca os meus ollos e o meu corazón, lava a miña vida para que poida ver, cociña a miña vida co Lume do teu Amor

Transforma a miña vida, Señor, e converte o meu corazón a ti.

Xesús, como o cego do camiño, tócame no sacramento do Perdón, abre os meus ollos cegos polo pecado, convérteme coa túa luz e calor. Amén.



www.sanfranciscojavier.es



ROI XORDO 6 - LUGO



parroquia san Francisco Javier



982220592 - 649775185



@sanfranjavi



sanfranjavi@gmail.com